



SEMANA
DE LA FAMILIA 2023

FAMILIA PROMOTORA

de la dignidad humana

"Las cosas tienen precio,
las personas tenemos dignidad".
Papa Francisco

Comisión Diocesana de
Pastoral Familiar

Diócesis de San Juan de los Lagos

LEMA: “Familia, Promotora de la Dignidad Humana”

PRESENTACIÓN

“El fin último de todo cambio social debe ser el restablecer la santidad de la vida humana y la dignidad del hombre”.

Esto lo tenemos claro en el mundo de las ideas. Nunca antes, como hoy, se había hablado tanto de los derechos humanos y de la dignidad de la persona; sin embargo, en la práctica, nunca como hoy se había pisoteado tanto el valor de la persona humana. A pesar de existir instituciones nacionales e internacionales que tutelan los derechos humanos y la persona; y a pesar de que hay leyes que salvaguardan estos derechos, sin embargo, parece que en la modernidad cada día se cometen mayores atrocidades en contra del ser humano en todas sus actividades: vida, trabajo, educación, salud, migración, libertad de expresión, política, economía, género, religión, etc.

Entonces surge la pregunta profunda: ¿entendemos qué es la dignidad humana? ¿La valoramos? ¿La respetamos y promovemos? O nos movemos por impulsos, ideas de moda, y movimientos culturales manipuladores que están transformando el mundo, sin tener suficiente claridad y discernimiento de lo que pasa...

Los sociólogos hablan de una “crisis antropológico-cultural”. Los filósofos hablan de una “deshumanización creciente” provocada por un movimiento revolucionario cultural que desemboca en contracultura o deconstrucción de la cultura. Los axiólogos hablan de la “crisis y del cambio de valores”. Hemos pasado de un modelo aristotélico comunitario a un modelo individualista y conflictivista. Las religiones hablan de que el hombre no sigue el plan trazado por Dios en la historia de salvación.

Semana de la Familia 2023

“Año de la Dignidad Humana”

**“Las cosas tienen precio; las personas tenemos
dignidad” (Papa Francisco)**

Sea como sea, los efectos de no reconocer la dignidad de la persona humana ni respetarla se sienten en todo el mundo, por graves desequilibrios que se vuelven contra el mismo hombre: violencias e inseguridad, injusticias, masacres crueles y sanguinarias, autoritarismos, abusos de todo tipo a los derechos fundamentales (derecho a la vida, libertad religiosa, libre expresión, al trabajo justo, a la salud, a la seguridad social, a la educación, etc.), destrucción de la naturaleza, etc.

Nuestra Diócesis, sintonizando con el Magisterio y la Tradición de la Iglesia universal, destaca la centralidad y dignidad de la persona humana. En nuestro VI Plan Diocesano se afirma:

“Manifestamos la absoluta relación que hay entre el reconocimiento de la dignidad y los derechos humanos, con la justicia social, la promoción del bien común y el respeto a la inviolabilidad de la persona humana, expresiones antropológicas, culturales y sociales máximas que posibilitan la solidaridad, la justicia y el bienestar integral de la humanidad” (VI PDP 63)

Y en su Curso de Acción del 2023-2024, le llama “Año de la Dignidad Humana”, invitándonos a llevar a la práctica las conversiones y misiones que tienen que ver con la promoción de la dignidad humana:

- promover el conocimiento, aplicación y defensa de los derechos humanos.
- impulsar en todos los procesos pastorales la Doctrina social de la Iglesia.
- establecer contacto con agentes de cambio sociocultural.
- promover la defensa y promoción de la vida.
- promover y defender los derechos de los más vulnerables y excluidos.
- invertir recursos humanos y económicos que contribuyan a la integración social.
- crear espacios de crecimiento humano mediante arte, cultura, deporte.
- denunciar con valentía profética los atropellos e injusticias.
- sensibilizar ante los ataques ideológicos contra el matrimonio y familia.

En este contexto social y eclesial, ofrecemos estos 5 temas y una hora santa que puedan ayudar en la toma de conciencia de la importancia de la familia para promover y defender la Dignidad humana.

Que la Sagrada Familia de Nazareth, modelo y luz para nuestras familias, bendiga todos los esfuerzos pastorales en favor del matrimonio y la familia.

TEMARIO

ENCUENTRO 1: ***¿En dónde reside nuestra dignidad humana?***

ENCUENTRO 2: ***El papel de la Familia frente a una cultura que lastima la Dignidad Humana.***

ENCUENTRO 3: ***Fortalecer la educación de los hijos para promover el respeto a la Dignidad Humana.***

ENCUENTRO 4: ***La Familia como escuela de perdón y reconciliación.***

ENCUENTRO 5: ***Dios, que nos regaló la Dignidad, sostiene nuestras familias.***

HORA SANTA: ***“Mi familia reza y se compromete por la Dignidad Humana”.***

ESQUEMA DE CADA ENCUENTRO:

1. **Título** del encuentro.
2. **Objetivo:** describir brevemente lo que se pretende en dicho encuentro.
3. **Notas pedagógicas y material:** se hacen algunas indicaciones prácticas que pueden ayudar al expositor al mejor desarrollo de la reflexión. Y también se señalan algunos materiales que pueden reforzar la exposición.
4. **Oración inicial:** se propone alguna oración adecuada al contenido, que disponga el corazón de los participantes a una participación más plena.
5. **Bienvenida y ubicación:** momento muy importante para hacer sentir bien a los participantes donde se les anuncia de qué se tratará el encuentro.
6. **Me asomo a la realidad (Ver):** Esta primera reflexión parte de lo vivido, la experiencia, la historia y el ambiente sencillo que todos podemos constatar.
 - a) Se elige una historia, narración, sociodrama, canción o dinámica que ayude a los participantes a centrarse en el tema que se reflexiona.
 - b) Se proponen dos o tres preguntas a reflexionar, que puedan ayudar al diálogo entre todos sobre la realidad que vivimos acerca del tema tratado.
7. **Me dejo iluminar por Dios (Pensar):** Es una segunda reflexión, que ilumina la realidad que vivimos desde el proyecto de Dios. Debe ser sencilla, entendible, profunda y clara para preparar el compromiso. Para que no sea solo una yuxtaposición de textos, debe elegirse alguno que sea clave. Puede ser la reflexión de una cita bíblica, del magisterio reciente del Papa o la Tradición.
8. **Me comprometo y transformo mi realidad (Actuar):** Un esbozo del compromiso; qué podemos hacer para llevar a la práctica lo reflexionado.
9. **Agradezco a Dios (Celebrar):** Una oración final que nos lleve a alentar la esperanza cristiana.
10. **Asimilo.** Sintetizar el tema del encuentro en una frase o actividad final,

¿En dónde reside la Dignidad Humana?

Encuentro I

OBJETIVO:

Reconocer la dignidad humana como nuestra mayor riqueza, que compromete y anima a las familias y a todos a respetarla y promoverla como signo e inicio de una nueva sociedad.



NOTAS PEDAGÓGICAS Y MATERIAL:

En este encuentro, prepara los siguientes materiales para el desarrollo de la sesión:

- Billetes: uno nuevo, otro usado y otro muy arrogado y maltratado, pero no roto, todos de una misma denominación.
- Hojas multicopiadas con la oración de inicio.
- Audio de los cantos: "Hazme un instrumento de tu paz" y "¿De qué color es la piel de Dios?" para reproducirlos en la oración de inicio y en la oración final.
- Preparar un letrero para el momento final de la asimilación.

ORACIÓN INICIAL:

Hombres: Dios de toda vida, ayúdanos a valorar el gran don que es la vida humana formada a tu imagen, reflejo de tu santidad.

Mujeres: Ayúdanos a reconocerte en todos los que has creado: niños todavía no nacidos, familias afectadas por la pobreza y la guerra, personas de habilidades diferentes, personas de otras tierras, y todos los que son víctimas del odio y el racismo.

Jóvenes: Ayúdanos a dar testimonio de la dignidad de todos los seres que has creado, sin importar su etapa de vida, riqueza, habilidad, color, o credo, pues toda persona es completamente igual ante tus ojos amorosos.

Niños: Comparte con nosotros tu santo conocimiento de que todos somos tus hijos, cada uno dotado de dignidad inherente.

Todos: ¡Que tú justicia reine para siempre! Amén.

CANTO: Hazme un instrumento de tu paz (canto de San Francisco de Asís).

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

Sean bienvenidas todos a esta semana preparada especialmente para ustedes: esposos, jóvenes, niños. Todos los años durante este mes de octubre nos damos a la tarea de reflexionar en pequeños grupos sobre muchas situaciones nuevas que están afectando a nuestras familias.

A este año, en nuestra Diócesis, le hemos llamado el "Año de la Dignidad Humana"; y queremos invitarlos a reflexionar en todas aquellas actitudes y comportamientos que no respetan a la persona y su dignidad; estos atropellos a la dignidad del hombre

están provocando desequilibrios en nuestro querido México: violencia e inseguridad, injusticia, autoritarismo, atropellos a la vida, a la salud, a la libre expresión, a la educación, etc.

Pretendemos invitar a las Familias a asumir un papel activo en la promoción y defensa de la dignidad de toda persona, como lo quiere Dios. Pero para ello tenemos que conocer y valorar qué es la dignidad humana. En este primer encuentro los invitamos a pensar en dónde reside nuestra dignidad como personas.

ME ASOMO A LA REALIDAD (Ver):

Dinámica:

Se pide a una persona que pase al frente, y se le muestran tres billetes de la misma denominación (pueden ser de 100 o 200), uno nuevo, otro usado y otro muy maltratado y se le pide que elija uno. Después de que elige su billete se le hacen las siguientes preguntas:

¿Por qué elegiste ese billete y no alguno de los otros?

¿Cuál de los billetes vale más y cuál vale menos?

¿En dónde reside su valor?

La palabra dignidad proviene del latín “*dignitas-atis*”, que significa, cualidad de digno, o excelencia. Y la palabra latina “*dignus*” (digno) significa valioso, merecedor de algo. En el caso de la persona humana se dice que es valiosa por el hecho de ser persona.

La persona humana es fin en sí misma, no un medio. Tiene el poder y capacidad de auto-determinarse por medio de su libre albedrío. Y es capaz de buscar el bien común en comunidad.

Independientemente del credo de una persona, la dignidad del hombre tiene un triple fundamento:

- su origen divino,
- su calidad de imagen y semejanza de Dios
- y su finalidad en el Creador mismo.

La dignidad queda así definida, para todos los hombres por igual, en relación directa con Dios, independientemente de su raza, nacionalidad, sexo, edad, creencias, condición social. Esa dignidad le da a todo hombre ciertos derechos inalienables que deben respetarse.

Para el cristiano, además, que Cristo ha asumido nuestra humanidad haciéndose uno de nosotros, y elevando nuestra naturaleza humana a una dignidad divina, que nos ha redimido muriendo por nosotros y nos ha destinado a la gloria, y que resucitaremos para una vida en plenitud.

La evolución del pensamiento a través de la historia lleva a la conclusión de que la dignidad humana no puede ser fruto de una conquista, pues muchos no alcanzarían el parámetro establecido. La dignidad es intrínseca a la persona humana en razón de su naturaleza: su ser espiritual. Esta dignidad es más que moral, ética, o psicológica: es constitutiva del ser humano, de naturaleza ontológica. No se la puede dar él a sí mismo ni podemos hacerla depender de su vida moral, tampoco se la puede dar el Estado - como sucedía en Roma- o la sociedad, aunque al Estado y a la sociedad les corresponda reconocerla y vigilar que no sufra violaciones.

Lo que hace ser persona humana a alguien es algo muy bello. Alguno pensará que es su capacidad racional, pero no, porque ésta no está al inicio de la existencia, ni al final, ni en todos los casos; sin embargo, la persona no deja de ser tal, ya que es un valor que tiene en sí misma, aunque sus facultades no estén activas y desarrolladas en su totalidad, como el caso de un paciente en estado vegetativo o de un embrión humano. Por el simple hecho de pertenecer a la naturaleza humana por ese simple hecho goza de su dignidad, la cual se debe reconocer, respetar, promover y valorar.

Preguntas para ser comentadas en el grupo:

¿En dónde reside la dignidad humana? ¿En su capacidad racional? ¿En su raza? ¿En su religión? ¿En su poder económico? ¿En sus habilidades?

¿Tú en qué momento crees que la persona comienza a ser persona y termina de serlo y por qué?

¿El valor de ser persona, en qué pensabas que consistía?

¿Crees que es algo importante de entender y difundir, por qué?

ME DEJO ILUMINAR POR DIOS (Pensar):

Salmo 8,5-7: El salmista, después de haber contemplado la inmensidad del universo, queda como espantado, de frente al hombre que se ve fuertemente asociado a la soberanía del Creador, y le presenta a Dios mismo la pregunta: "si miro tu cielo, obra de tus manos, ¿qué cosa es el hombre para que te recuerde y el hijo del hombre para que te cuide? Le has dado poder sobre las obras de tus manos, todo lo has puesto sobre sus pies".

Génesis 1-26-27: En el Génesis está escrito: "Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, a nuestra semejanza... A imagen de Dios lo creó.

Son pocas las palabras, pero bien comprendidas, nos hacen intuir al hombre en la perspectiva del Creador: el proyecto de Dios sobre él.

De hecho, si el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, su persona, como con la naturaleza, lleva el reflejo de aquello que, en Dios, existe. Y, porque Aquél que la creó "a su imagen y semejanza" (Gn 1,26) es Uno y Trino, el hombre lleva impresa en su ser, la análoga realidad trinitaria, que manifiesta también en la pluralidad de los elementos que la componen y en la armonía de la unidad del todo.

El hombre es, pues, una criatura privilegiada entre todas las criaturas terrestres, un ser extraordinariamente único con una dignidad propia, como ninguno aquí sobre la tierra: “no es una criatura más, sino aquella que da a toda la creación su sentido último, culmen de la obra de Dios” en la cual Dios “participa directamente, poniéndole el alma como imagen suya y poniéndolo en la tierra para la aventura de hacerse Dios, volviendo al Padre que lo creó, por participación divina, mediante su Gracia”.

Su ser, con la sed de infinito, de inmortal, y con la necesidad o el deseo, consciente o inconsciente, inserto en cada hombre, aún si no tiene fe, de reclamarse a cualquier cosa o a alguien que lo trasciende, reclama la existencia de Dios.

El hombre es una criatura libre, a quien el Creador le dio la capacidad de amar.

Papa Francisco:

Citando la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, el Papa Francisco nos recuerda que **“la dignidad humana es inalienable, porque ha sido creada a imagen de Dios”**, fundamento de toda la vida social y determina los principios operativos.

En la cultura moderna, “la referencia más cercana al principio de la dignidad inalienable de la persona es la Declaración Universal de los Derechos del Hombre”.

El Santo Padre afirmó que “los derechos no son solo individuales, sino también sociales, de los pueblos y de las naciones”; el ser humano en su dignidad personal es un ser social creado a imagen de Dios Uno y Trino. Luego, el Papa Francisco profundizó sobre las “serias implicaciones sociales, económicas y políticas” que surgen de esta renovada conciencia de la dignidad de todo ser humano, que suscitan un comportamiento de atención, de cuidado y de estupor. El creyente, contemplando al prójimo como un hermano y no como un extraño, lo mira con compasión y empatía, no con desprecio o enemistad, esforzándose por desarrollar su creatividad y su entusiasmo para resolver los dramas de la historia.

“Mientras trabajamos por la cura de un virus que golpea a todos indistintamente, la fe nos exhorta a comprometernos seria y activamente para contrarrestar la indiferencia delante de las violaciones de la dignidad humana; la fe siempre exige que nos dejemos sanar y convertir de nuestro individualismo, tanto personal como colectivo”.

Finalmente, el Santo Padre pidió al Señor que “pueda ‘devolvernos la vista’ para redescubrir qué significa ser miembros de la familia humana”, y para que esta mirada “pueda traducirse en acciones concretas de compasión y respeto para cada persona y de cuidado y custodia para nuestra casa común.” (*Papa Francisco: La Dignidad Humana como fundamento de toda la vida social, 12 agosto 2020*).

ME COMPROMETO Y TRANSFORMO MI REALIDAD (Actuar):

De lo que hemos visto y reflexionado:

¿Qué atropellos se cometen a la dignidad de la persona en nuestras familias y en la sociedad?

¿Qué actitudes tenemos que fomentar para promover la dignidad humana en nuestra familia y en nuestra parroquia?

¿Qué acciones concretas sugieres?

¿Con qué te quedas de este tema?

AGRADEZCO A DIOS (Celebrar):

Después de un momento de silencio se agradece personalmente la dignidad humana que Dios nos ha dado.

Tomados de la mano, se reza el Padre Nuestro.

Canto: *¿De qué color es la piel de Dios?*

ASIMILO:

Preparar un letrero con la frase: "Las cosas tienen precio; las personas tenemos dignidad"

El papel de la Familia frente a una cultura que lastima la Dignidad Humana

Encuentro II

OBJETIVO:

Presentar la verdad del Evangelio de la familia que promueve la dignidad humana desde los valores enseñados y practicados en el hogar.



ORACIÓN INICIAL:

Dios amoroso, vuelve mis ojos al prójimo, para que pueda ver a cada uno como tú me ves a mí, que he nacido con una dignidad que está por encima de apariencias, circunstancias, clase y toda atribución terrenal y temporal.

Vuelve mis oídos al prójimo, para que pueda escuchar su clamor tal como tú escuchas el mío, con una compasión y ternura que me acerque más en medio del sufrimiento.

Vuelve mis pies al prójimo, para que pueda acercarme a ellos metiéndome a las brechas que nos separan, ampliadas con demasiada frecuencia por las ilusiones de la familia, grupo, barrio, credo, raza, tendencia... incluso la propia alteridad.

Vuelve mis manos al prójimo, para que los pueda servir como tú me sirves, con un toque que purifica, que sana, que alimenta, y que tranquiliza. Amén.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

Sean bienvenidos a este segundo encuentro donde iremos recordando la fuerza de la familia para aprender, vivir, transmitir y promover la dignidad humana. Que en este segundo encuentro nuestras familias descubran la alegría de ser la luz para nuestros pueblos, luz que ilumina y deja ver la grandeza de la persona en su dignidad humana.

ME ASOMO A LA REALIDAD (Ver):

En el libro "Las buenas conciencias" del escritor mexicano Carlos Fuentes pone como protagonista a Jaime Ceballos, un joven que vive la contradicción profunda entre cierto estilo de conciencia cristiana y cierta adecuación de las relaciones humanas.

El papá de Jaime era un personaje respetuoso en el pueblo y Jaime no quería manchar la imagen de su padre con algún mal comportamiento. Sin embargo, Jaime sentía impulsos de realizar cosas incorrectas e inmorales. Hasta que un día se atrevió a entrar en una taberna nocturna decidido de hacer algo distinto, sin importar si era bueno o malo. La gran sorpresa es que se encontró ahí a su "respetable" padre, comportándose sin importarle los valores que había enseñado a su hijo.

Jaime llega a la conclusión de que la vida es así: puedes ser bueno en apariencia, pero a escondidas puedes comportarte como tú quieras.

- ¿Estás de acuerdo con la conclusión de Jaime?
- ¿Crees que la separación entre lo público y lo privado es propio de la dignidad humana? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?

- ¿Quién es el responsable de la falsa comprensión de la vida a la que ha llegado Jaime?
- ¿Dónde y cómo crees que se aprende el respeto de la dignidad humana?

La cultura actual tiende a proponer estilos de ser y de vivir contrarios a la naturaleza y dignidad del ser humano. El impacto dominante de los ídolos del poder, la riqueza y el placer efímero se

han transformado, por encima del valor de la persona, en la norma máxima de funcionamiento y el criterio decisivo en la organización social. Ante esta realidad anunciamos una vez más el valor supremo de cada hombre y de cada mujer¹, de tal manera que toda actitud que desvíe de la verdad al ser humano va contra la dignidad humana. La verdad y la coherencia de vida es propio de la dignidad humana.

- ¿Qué cosas en la familia ves que lastiman la dignidad humana?
- ¿Qué cosas en la sociedad crees que lastiman la dignidad humana de las familias?
- ¿Qué experiencias te han lastimado más en tu vida familiar?

ME DEJO ILUMINAR POR DIOS (Pensar):

Dice el Documento de Aparecida (V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe): Nuestra dignidad humana radica en ser imagen y semejanza con Dios, Uno y Trino. La voluntad de Dios al crearnos a su imagen y semejanza implica una dignidad altísima en la persona humana. Por eso, junto con los obispos de Latinoamérica, “bendecimos a Dios por la dignidad de la persona humana, creada a su imagen y semejanza. Nos ha creado libres y nos ha hecho sujetos de derechos y deberes en medio de la creación. Le agradecemos por asociarnos al perfeccionamiento del mundo, dándonos inteligencia y capacidad para amar; por la dignidad, que recibimos también como tarea que debemos proteger, cultivar y promover” (DA 104).

Dice el papa san Juan Pablo II en su Carta a las Familias: Toda persona debe reconocer, valorar y custodiar la propia dignidad humana. El mejor lugar para lograr esto es la familia, pues “la familia es —más que cualquier otra realidad social— el ambiente en que el hombre puede vivir ‘por sí mismo’ a través de la entrega sincera de sí” (11,6).

Benedicto XVI en su encíclica “Deus caritas est”: Aquí reside su más alta dignidad: ser un don para los demás. Y, puesto que la familia es el lugar primordial donde se descubre, se valora y se custodia la dignidad humana, la familia ha de educar sin falta en los valores tanto humanos como cristianos, pues “si el hombre pretendiera ser sólo espíritu y quisiera rechazar la carne como si fuera una herencia meramente animal, espíritu y cuerpo perderían su dignidad” (DCE).

¹ CELAM, *Aparecida* Documento conclusivo 387.

Siguiendo sobre todo la exhortación apostólica “Amoris laetitia” (=AL) del papa Francisco, mencionamos aquí algunas prácticas dentro de la familia que ayudan a la promoción de la dignidad humana²:

1. **Enseñar a perdonar y a pedir perdón.** El perdón evita que las relaciones humanas quedes fracturadas para siempre. Por el contrario, gracias al perdón siempre se puede pensar en un futuro, en un crecimiento, en una vida que se valora y se ama: “cuando se reconoce su dignidad, cuando se valoran sus capacidades y sus buenas obras, la persona es promovida en su total dignidad” (AL 109). “Si permitimos que un mal sentimiento penetre en nuestras entrañas, dejamos lugar a ese rencor que se añeja en el corazón. [...] Lo contrario es el perdón, un perdón que se fundamenta en una actitud positiva, que intenta comprender la debilidad ajena y trata de buscarle excusas a la otra persona, como Jesús cuando dijo: ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen’ (Lc 23,34)” (AL 105).

2. **Enseñar a servir.** “La dignidad humana se expresa en la disponibilidad a servir, según el ejemplo de Cristo, que ‘no ha venido para ser servido, sino para servir’ (Mt 20,28). Si, por consiguiente, a la luz de esta actitud de Cristo se puede verdaderamente ‘reinar’ sólo ‘sirviendo’, a la vez el ‘servir’ exige tal madurez espiritual que es necesario definirla como el ‘reinar’. Para poder servir digna y eficazmente a los otros, hay que saber dominarse, es necesario poseer las virtudes que hacen posible tal dominio” (JUAN PABLO II, Encíclica *Redemptor hominis* = RH, 21).

3. **Rechazar todo acto, pensamiento y actitud que denigre la dignidad humana.** Se trata de denunciar y rechazar todo tipo de racismo, la limitación a la libertad, el abuso, el dominio opresor, la mirada que cosifica a la persona (mirarnos y tratarnos como cosas), el comercio de la persona, violencia sexual, la pretensión de eliminar las diferencias propias del hombre y la mujer, la indiferencia, la prepotencia, etc.

4. **Revolución de la ternura.** “La ternura no se agota en las caricias. Es la cualidad de la persona que muestra fácilmente el afecto, la dulzura y la simpatía. La ternura es la expresión más serena, bella y firme del respeto y del amor. Es traducción del reconocimiento hacia una persona a la que no se quiere juzgar, sino ayudar³. Es dar toda la atención, a ejemplo de Jesús, con quien “nadie se sentía desatendido en su presencia, ya que sus palabras y gestos eran expresión de esta pregunta: «¿Qué quieres que haga por ti?» (Mc 10,51). Eso se vive en medio de la vida cotidiana de la familia. Allí recordamos que esa persona que vive con nosotros lo merece todo, ya que posee una dignidad infinita por ser objeto del amor inmenso del Padre. Así brota la ternura, capaz de suscitar en el otro el gozo de sentirse amado” (AL 323).

5. **Vivir bajo la inspiración del Espíritu de Dios.** El Espíritu de Dios siempre nos llevará por caminos “de justicia, de paz, de amor, de bondad, de fortaleza, de responsabilidad” (RH 18).

² “La vida virtuosa, por lo tanto, construye la libertad, la fortalece y la educa, evitando que la persona se vuelva esclava de inclinaciones compulsivas deshumanizantes y antisociales” (AL 267).

³ J. M. BERMEJO, “La revolución de la ternura”, en www.josecarlosbermejo.es/wp-content/uploads/2018/04/la_revolucion_de_la_ternura.pdf (última visita: 30 de agosto de 2023).

6. **Reconocer a Cristo en el otro.** “En Cristo y por Cristo, el hombre ha conseguido plena conciencia de su dignidad, de su elevación, del valor transcendental de la propia humanidad, del sentido de su existencia (RH 11).

ME COMPROMETO Y TRANSFORMO MI REALIDAD (Actuar):

“Subasta” de prácticas que ayudan a la promoción de la dignidad humana.

Podrían escribir en papeletas algunas prácticas y luego pegarlas en un tablero; o se podrían presentar ya en un tablero o pegadas debajo del asiento en las sillas. Se irán despegando y ofreciendo en voz alta para que libremente cada familia elija la práctica anunciada y se le entrega personalmente. Así se ofrecerá cada una de las prácticas hasta agotar las papeletas. Se pueden poner papeletas con la misma práctica, procurando que haya papeletas para todas y cada una de las familias y un poco más. Algunas sugerencias:

1. Aceptar los errores.
2. Defender a otra persona cuando está siendo maltratada.
3. Ser aceptado como un igual en un grupo social.
4. Respetar las opiniones de los demás.
5. Tomar decisiones de manera libre y autónoma.
6. Tener un trabajo que cubra las necesidades diarias.
7. Comer todos los días.
8. Ser escuchado con atención.
9. Cumplir con las responsabilidades adquiridas.
10. Tener acceso a la salud.
11. Poder estudiar.
12. Valorarse a sí mismo.
13. Tener consideración por los sentimientos de los demás.
14. Guardar los secretos confiados por otros.
15. Ser honesto.
16. Cuidar el cuerpo por medio de buenos hábitos y actividad física.
17. Hacer frente a las dificultades.
18. Desear tener una vida mejor.
19. Trabajar para lograr metas.
20. Comportarse de manera prudente.
21. Ser solidario.
22. Practicar la tolerancia.
23. Ser reconocido por los logros alcanzados.
24. No discriminar ni ser discriminado por ninguna razón.
25. Tratar a los demás con cortesía.
26. Sentirse libre.
27. No cometer actos criminales.
28. Cultivar la prudencia.
29. Asumir con gracia las derrotas.
30. Mantener buenas relaciones sociales.
31. Ser tratado con respeto en todos los lugares a los que se llega.
32. Ser responsable con la crianza de los hijos.

33. Tratar bien a los seres queridos incluso en momentos de tensión.
34. No herir a los demás a propósito.
35. Mostrar una actitud alegre y positiva con las personas del entorno.
36. Ayudar a los necesitados.
37. Ser distinguido con un premio.
38. Tener tiempo libre para disfrutar de actividades de ocio.
39. Ser un buen hijo.
40. No ser explotado laboralmente.
41. Estar orgulloso del lugar de donde se procede.
42. Poder votar en las elecciones para elegir a los líderes políticos.
43. Hacer trabajo de voluntario.
44. No tener miedo al rechazo.
45. Ser amable con uno mismo.
46. Aprender de las malas experiencias.
47. Trabajar por el crecimiento personal.
48. Valorar los esfuerzos de los demás.
49. No entablar relaciones tóxicas que puedan ser perjudiciales para sí mismo.
50. No realizar acciones autodestructivas para llamar la atención.

AGRADEZCO A DIOS (Celebrar):

Dios de toda vida, ayúdanos a valorar el gran don que es la vida humana formada a tu imagen, reflejo de tu santidad.

Ayúdanos a reconocerte en todos los que has creado: niños todavía no nacidos, familias afectadas por la pobreza y la guerra, personas de habilidades diferentes, personas de otras tierras, y todos los que son víctimas del odio y el racismo.

Ayúdanos a dar testimonio de la dignidad de todos los que has creado, sin importar la etapa de la vida, o la riqueza, o la habilidad, o el color, o el credo, porque cada persona es completamente igual ante tus ojos amorosos.

Comparte con nosotros tu santo conocimiento de que todos somos tus hijos, cada uno dotado de dignidad inherente. ¡Que tu justicia reine para siempre! Amén.

ASIMILO:

“Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mt 20,28).

Notas:

¹ CELAM, *Aparecida* Documento conclusivo 387.

² “La vida virtuosa, por lo tanto, construye la libertad, la fortalece y la educa, evitando que la persona se vuelva esclava de inclinaciones compulsivas deshumanizantes y antisociales” (AL 267).

³ J. M. BERMEJO, “La revolución de la ternura”, en www.josecarlosbermejo.es/wpcontent/uploads/2018/04/la_revolucion_de_la_ternura.pdf (última visita: 30 de agosto de 2023).

Fortalecer la educación de los hijos para promover el respeto a la Dignidad Humana

OBJETIVO:

Concientizar a los padres de familia en la importancia de fortalecer la educación de los hijos para que crezcan en la responsabilidad de cuidar de sí mismos y de los demás.



Encuentro III

«Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos, para bien o para mal»

NOTAS PEDAGÓGICAS Y MATERIAL:

Se colocan carteles con frases del Capítulo VII de la Exhortación *Amoris Laetitia* (nn. 259 al 290).

Se recomienda que el expositor lo lea antes.

También, algunas ilustraciones de padres de familia acompañando a sus hijos.

De ser posible, contar con un proyector, o una pequeña pantalla para presentar el video de la canción «No supo decir no».

ORACIÓN INICIAL:

Padre celestial, nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia de Nazareth, donde José y María amaron, acompañaron y educaron al niño Jesús. Ayúdanos, Padre amado, a hacer de nuestra familia otro Nazareth, donde los padres también amemos, acompañemos y eduquemos a nuestros hijos.

Ante la realidad que dificulta la tarea educativa de los padres de familia, asístelos para que puedan asumir esta gravísima responsabilidad, para que logren nutrir a sus hijos de amor, ofrecerles una formación ética, corregirlos con afecto y transmitirles la fe en tu hijo Jesús.

Padre amado, ayúdanos para que nuestros hogares sean comunidades de vida y amor, y para que ese amor transforme en paz y armonía la violencia que vivimos en nuestra patria. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

Bienvenidos a este tercer encuentro de la Semana de la Familia; hoy, después de haber reflexionado sobre nuestra dignidad humana, y sobre el papel de la familia en esta crisis que lastima dicha dignidad, pondremos nuestra atención en la tarea educativa de los padres de familia, ya que estamos convencidos de que la educación puede resolver muchos de los problemas que hoy nos aquejan y provocan tanto sufrimiento. Nuevamente sean todos ustedes bienvenidos a este encuentro.

ME ASOMO A LA REALIDAD (Ver):

Para comenzar, veamos el siguiente video y/o escuchemos esta canción: https://www.youtube.com/watch?v=9WdCbm_0vQg o bien escuchamos la canción: «No supo decir no», de José Luis Perales.

Comentamos lo que vimos y/o escuchamos:

¿Entre nosotros hay niños, adolescente y jóvenes que no saben decir 'no' cuando les ofrecen drogas, alcohol; cuando los invitan a enrolarse en actividades delictivas?

¿A quién le corresponde enseñar a los niños, adolescente y jóvenes a advertir situaciones de riesgo; a decir 'no'?

¿Quiénes son los responsables de guiar a los niños, adolescentes y jóvenes para que cuiden de sí mismos y de los demás?

Una mirada a la realidad nos permite advertir que vivimos en una sociedad en la que prevalece una violencia generalizada; en el mes pasado, México entero se consternó por la difusión que se dio a la desaparición de 5 jóvenes en Lagos de Moreno –ciudad perteneciente a nuestra Diócesis–, hecho que nos hizo caer en la cuenta de que como sociedad hemos perdido la capacidad de asombro ante tantos crímenes y atrocidades que se comenten en contra de la persona, cuya dignidad humana es constantemente pisoteada.

Hoy vivimos sumidos en una profunda crisis de valores; eso explica que haya tantas personas dedicadas al crimen organizado en sus múltiples facetas; realidad que conviene confrontar con las siguientes palabras del papa Francisco: «*Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos, para bien o para mal*» (AL 259). Vale la pena señalar que la formación moral permite que la persona distinga entre el bien y el mal, y en su momento, ejerza su libertad de manera auténtica eligiendo siempre hacer el bien.

Así pues; lo que expresa el Santo Padre nos obliga a plantearnos algunas preguntas:

¿De qué forma estamos incidiendo los padres de familia en la formación moral de nuestros hijos?

¿Los padres de familia somos educadores responsables?

¿La familia cumple con su tarea de educar en la verdad y el bien?

¿Cuál es la raíz de la violencia generalizada que vive nuestro país?

Consideramos que poco ayuda la idea común de que las obligaciones del matrimonio se reducen a los roles de 'proveedor' y 'ama de casa', restándole importancia al tema de la educación de los hijos, superar esa visión es apremiante; tanto que el mismo papa Francisco nos ha exhortado para que reflexionemos: *«sobre una característica esencial de la familia, o sea su natural vocación a educar a los hijos para que crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás»*; no está de sobra señalar que la educación de los hijos es uno de los fines esenciales del matrimonio; de ahí que los padres de familia deben esforzarse por cumplir con esta grave obligación.

Entendemos por educar ese proceso mediante el cual se ayuda y acompaña a una persona para que extraiga, exprese y 'saque' lo mejor que hay en ella; para que sea capaz de vivir en armonía consigo misma, con los demás, con Dios y con la naturaleza.

Es cierto que la función educativa se ha vuelto difícil y compleja; no obstante *«La familia no puede renunciar a ser lugar de sostén, de acompañamiento, de guía, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos. Necesita plantearse a qué quiere exponer a sus hijos»* (AL 260); ¿estamos conformes con que nuestros hijos tengan derecho de salir de casa, pero no de regresar? ¿Queremos que nuestros hijos corran el riesgo de desaparecer, de ser víctimas de la violencia, de caer en el mundo de las adicciones, del crimen?

Si deseamos para nuestros hijos un mundo mejor; deberíamos plantearnos con seriedad las siguientes preguntas que el Papa nos hace a los padres de familia:

¿Quiénes se ocupan de darles diversión y entretenimiento a los hijos?

¿Quiénes entran en sus habitaciones a través de las pantallas?

¿A quiénes los entregan para que los guíen en su tiempo libre?

Las cuestiones planteadas por el Santo Padre, dan cuenta de que lo que nosotros como padres de familia dejamos de hacer por la educación de nuestros hijos 'para bien', otros pueden hacerlo o lo hacen 'para mal'; por el eso el Papa nos advierte que no debemos permitir invasiones nocivas a nuestros hijos, y nos recuerda la importancia de pasar tiempo con ellos: *«hablando con sencillez y cariño de las cosas importantes, y las posibilidades sanas que creamos para que ellos ocupen su tiempo [...] permitirán evitar una nociva invasión [...] El abandono nunca es sano. Los padres deben orientar y prevenir a los niños y adolescentes para que sepan enfrentar situaciones donde pueda haber riesgos, por ejemplo, de agresiones, de abuso o de drogadicción»* (AL 260).

En nuestro VI Plan diocesano de pastoral de la Diócesis de San Juan de los Lagos, advertimos varios indicadores de nuestra realidad que deben hacernos tomar conciencia de situaciones que dificultan el cumplimiento de la tarea educativa de los padres de familia; y es que se constata entre nosotros un: *«debilitamiento en la*

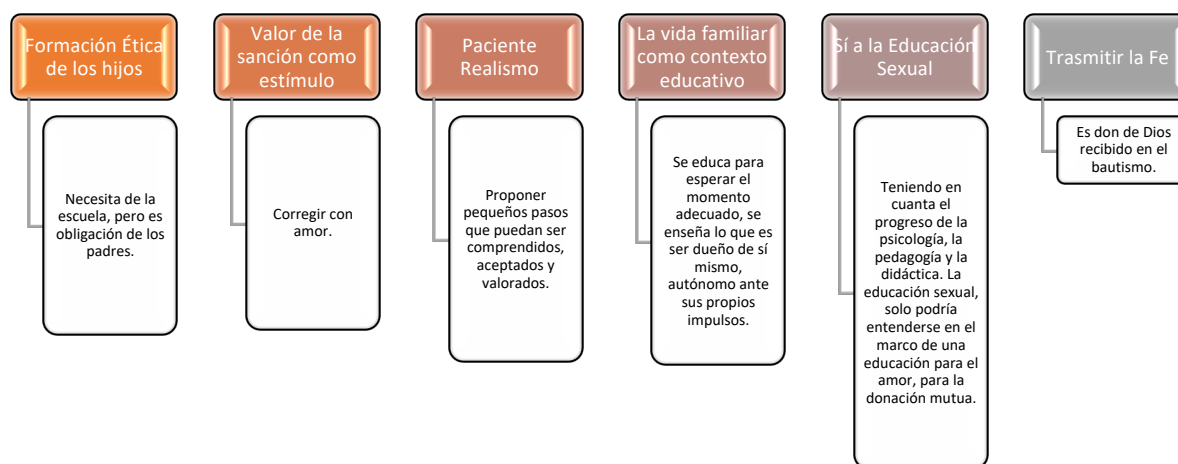
formación familiar» (VI PDP 163), de ahí que muchos niños vivan: «carentes de una adecuada [...] educación [...]» (VI PDP 164); hecho que sin duda influye para que haya tanta violencia.

Es un hecho que en aras a ofrecerles a los hijos comodidades materiales, los padres de familia descuidamos lo que es esencial; así: «Se constatan familias donde muchas veces los padres no toman un rol activo, han perdido protagonismo en la educación y formación de los hijos y buscan satisfacer sólo el aspecto material, en detrimento de las necesidades básicas de seguridad, pertenencia, amor, afecto, identidad y personalidad» (VI PDP 163).

El papa Francisco ha señalado con claridad y firmeza que: «Es hora de que los padres y las madres vuelvan de su exilio –porque se han autoexiliado de la educación de los hijos– y vuelvan a asumir plenamente su función educativa»⁴.

¿Será necesario fortalecer la educación de los hijos; o el papa Francisco exagera?

Además de exhortarnos a asumir con responsabilidad la función educativa en la familia; el Papa nos ofrece en la Amoris Laetitia un capítulo completo para reflexionar en la importancia de la educación de los hijos; presentamos a continuación sus apartados (AL 259-290):



Después de lo que hemos señalado; pensemos:

¿La educación puede resolver de raíz muchos de nuestros grandes problemas?

¿Fortalecer la educación de los hijos podría ayudar a resolver las múltiples crisis que vivimos?

¿Asumir con responsabilidad la tarea educativa de los hijos, servirá de algo para promover el respeto por la persona y su dignidad humana?

ME COMPROMETO Y TRANSFORMO MI REALIDAD (Actuar):

Es importante recordar que *«La tarea educativa de los esposos deriva de su propia vocación en la participación de la obra creadora de Dios [...] –de ahí que– este derecho-deber no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros»* (VI PDP 195).

Para nuestra Diócesis, la familia sigue siendo: *“motivo de esperanza porque constituye el lugar fundamental donde se forman los verdaderos ciudadanos y cristianos para nuestra patria»* (VI PDP 186), *«espacio primario de iniciación cristiana»* (VI PDP 187); por eso, con fe y proyección pastoral: *«Proclamaos el deber de los padres y la corresponsabilidad con los hijos de educar para el amor y la vocación al amor»* (Ibidem).

El primer compromiso fruto de este encuentro debe ser personal, y valdría preguntarnos si como padres de familia estamos influyendo en la formación moral de nuestros hijos 'para bien'.

Un segundo compromiso lo podemos asumir como comunidad parroquial, en nuestro sector o barrio podemos organizarnos para reflexionar en la importancia de la educación de los hijos, y para ello será de gran utilidad ofrecer espacios formativos; por ejemplo:

Un pequeño curso sobre el Capítulo VII de la *Amoris Laetitia*.

El Taller de Educación para Padres de Familia *«Educar para una Nueva Sociedad»*, preparado y ofrecido por la Conferencia del Episcopado Mexicano.

¿A qué nos comprometemos?

AGRADEZCO A DIOS (Celebrar):

Padre bueno, te damos gracias por estar entre nosotros en este encuentro de la Semana de la Familia, te agradecemos por haber llamado a la familia a educar a los hijos para que crezcan en la responsabilidad de sí mismos y de los demás. Padre Celestial, te agradecemos por los padres de familia que aman, acompañan y educan la vida de sus hijos; que les enseñan el valor de la persona y su altísima dignidad.

ASIMILO:

«Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos, para bien o para mal», de ahí la importancia de fortalecer su educación.

(Invitar a todas las personas a llevar un crucifijo el día de mañana).

Notas:

⁴ FRANCISCO, Audiencia General 20 mayo 2015, en:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2015/documents/papa-francesco_20150520_udienza-generale.html



Encuentro IV

La Familia como escuela de perdón y reconciliación

OBJETIVO:

Reflexionar sobre la importancia del perdón en la familia y la sociedad, ante un mundo herido y quebrantado, para encontrar la reconciliación que vuelve a unir a nuestra comunidad.

NOTAS PEDAGÓGICAS Y MATERIAL:

Elevar su crucifijo para motivar el propósito de perdonar como lo hizo Jesucristo. Dejar un momento el silencio para poder contemplar la Cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Colocar un corazón ensangrentado ante la Cruz de Cristo y ofrecer ahí todas nuestras heridas y tristezas que hemos venido pasando.

ORACIÓN INICIAL:

VOLVER CADA DÍA A LA CASA DEL PADRE QUE NOS AMA

Hay muchos hijos pródigos que cada día vuelven a la Casa del Padre. Ellos han experimentado las amarguras del alejamiento de la casa paterna y la gran alegría que hay en el cielo -en la casa del Padre- cuando el hijo que marchó vuelve a su hogar.

Volver cada día a tu regazo.

Marchar y volver, volver y marchar.

Nuestra vida es un continuo abandono de tu casa y de tu compañía.

Tomamos la herencia y nos vamos, y la malgastamos. Malgastamos el tiempo y la vida, la inteligencia, las fuerzas, el dinero. Malgastamos el amor...

Y no labramos tus campos, y no cultivamos la hacienda, la tuya y nuestra, y pasamos hambre...

El hambre nos trae tu recuerdo. ¡Qué vergüenza que sea precisamente el hambre, la soledad, la falta de dinero para volver a malgastarlo! Estómago, corazón y cartera. ¡Qué vergüenza que no seas Tú! Pero volvemos y te damos un abrazo apretado.

Y tú estás contento, muy contento, aunque sepas que volvemos por hambre. Y pones música y una buena mesa, la fiesta de la familia, eucaristía de retornos, abrazos y aleluyas.

¿Mañana nos iremos otra vez?

A pesar de nuestra marcha de la Casa del Padre, él nos sigue amando y esperando cada día.

El siempre ama. Él siempre espera. ¿Por qué?

Porque sobre buenos y malos haces salir el sol. A todos das fuerza y vida.

Con tu calor, unos derriban y otros levantan; unos matan y otros crean vida.

Tú lo sabes todo y mandas el sol a todos. Amas... pero no eres neutral.

Amas con bisturí y fuego. Amas y cortas, quemas y sanas. Amas con el mismo amor a todos, pero no de la misma manera.

-Amas a Caín y le dices: «¿Dónde está tu hermano?».

-Amas a David y le dices: «La pasión te ha cegado. Le has robado al pobre su único cordero».

-Amas a los explotadores, les dices: «La sangre de los trabajadores ha bajado a la tierra y ha subido hasta el cielo».

-Amas a los asesinos de tu Hijo y de tus hijos. Les dices: «Lo que hacéis a éstos, me lo hacéis a mí».

Amas. No te cansas. Fracasas. Vuelves a empezar. Perdonas ¡Otra vez! -¿Qué esperas de nosotros? ¿Por qué tienes tanta fe en el hombre?

Unos derribamos, otros levantamos. Unos damos vida, otros matamos.

Tú lo sabes y nos mandas el sol cada día y dices a cada uno: -«¡Puedes empezar de cero! ¡Cuento contigo!».

Quítanos este corazón de piedra y danos un corazón de carne para que amemos, y perdonemos, y levantemos y construyamos.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

Cuando estamos en paz sentimos ganas y alegría al llegar a casa, con toda tranquilidad abrimos la puerta y entramos con el corazón lleno de felicidad. Esa paz viene de Dios que hoy nos recibe en nuestro cuarto encuentro para poder sanar nuestra vida y poder estar bien con los demás y con nosotros mismos.

Sintámonos bienvenidos a este lugar, recibamos el abrazo de Dios y dispongámonos para que nos conduzca su Espíritu de amor en la reconciliación verdadera.

ME ASOMO A LA REALIDAD (Ver):

Habían pasado 15 años de nuestra separación, pero no podía todavía arrancar del corazón aquel tremendo rencor hacia mi marido y su nueva familia. Era tan grande el dolor que me había infligido, que no podía perdonar. Sabía que tenemos que amar a todos y perdonar, pero yo, a costa de ser incoherente como cristiana, no podía perdonar. Prefería entonces, no pensar demasiado en eso.

A través de los abuelos, mis hijos, después de años, habían retomado la costumbre de visitar a su padre. Un día me pidieron que ayudara a mi ex marido a encontrar un trabajo porque había quedado desocupado y sus 'hermanos' se encontraban en gran dificultad. Comprendí que no podía desilusionarlos y escandalizarlos. Con un enorme esfuerzo prometí a mis hijos que ayudaría a mi ex - marido. No me resultó nada fácil. Tuve que superar mi orgullo y mis rencores. Así que pedí un favor a quien podía responder y tuve también que insistir en mi petición, dado que se sabía que se trataba de mi ex - marido y se sabía el motivo de mi separación, ni la gente ni mi misma familia me podían comprender. Cuando me llamaron por teléfono para decirme que el puesto de trabajo estaba listo, he sentido una alegría nueva en mí. He comprendido que Dios había eliminado de mi corazón el rencor y me había restituido la libertad después de tantos años de dolor (Città Nuova Nov de 1966. n 22)

Todos somos pecadores y necesitamos del perdón de Dios. Por eso la alegría de aquella esposa abandonada fue la experiencia del perdón que ella misma había recibido de Dios. "Porque si Uds. perdonan las ofensas de los hombres, también el Padre celestial los perdonará" (Mt 6, 15)

PREGUNTAS.

La historia que hemos escuchado ¿tiene algún parecido con los casos que tú conoces de divorcios y pleitos entre los esposos?

La señora nunca tuvo en su mente perdonar y menos aún ayudar a su ex esposo, ¿tú tienes algún rencor, odio o venganza en lo profundo de tu corazón que no te deja vivir? ¿has pensado poder cambiar tu situación?

ME DEJO ILUMINAR POR DIOS (Pensar):

Mateo 3,1-12: Arrepiéntanse, porque está llegando el Reino de los Cielos.

Juan Bautista anuncia con fuerza la venida del Señor. El que llega con Jesús es Dios mismo con su Reino, y hay que cambiar. Pero no debe ser por miedo a un

castigo, sino porque el Señor en persona trae un tiempo de plenitud. El Reino de los Cielos conlleva un periodo de justicia y paz, donde todos, sobre todo los últimos, tendrán una oportunidad de felicidad. El Mesías, investido con el Espíritu de Dios, hará lo que no han sido capaces de llevar a cabo los reyes en Israel.

La llegada inminente del Reinado inspira y condiciona el mensaje y el bautismo de conversión que Juan lleva a cabo en el desierto de Judá junto al Jordán. El evangelista Mateo presenta a Juan con una cita del profeta Isaías que anuncia el fin del castigo del destierro, porque el Señor viene. Por tanto, el Bautista es mensajero de buenas noticias. Además, lo muestra vestido como el profeta Elías (2 Re 1,8), el que volverá a preparar el día del Señor.

La conversión aparece de nuevo aquí como un requisito para poder recibir a Jesús, solo de esta manera podemos volver a estar en paz con Dios y con las personas, porque un corazón arrepentido siempre ofrece nuevas oportunidades y se mantiene abierto a la gracia de Señor. Cuando somos dominados por el orgullo y la soberbia, nos vamos cerrando a la acción de Dios y nos parece imposible perdonar y regresar a la comunión familiar.

Las palabras del Bautista cobran actualidad siempre: "arrepentíos", "preparad el camino". De nuevo resuenan con fuerza y nos invitan a convertirnos, a cambiar de mentalidad, a redescubrir nuestra condición de bautizados. La fe que Dios nos ha regalado tiene unas exigencias, así como el sacramento del matrimonio nos exige muchas condiciones para poder superar todo problema, como lo indica el mismo rito que repiten los novios en el día de su consagración: "en la salud y en la enfermedad", esto quiere decir que el matrimonio se va santificando cuando hay felicidad y cuando hay penas; cuando todo es alegría y cuando aparecen las dudas, las diferencias, los reclamos.

Dice el papa san Juan Pablo II en la exhortación apostólica "Reconciliatio et poenitentia" n. 13: "Escribe el apóstol San Juan: «Si decimos que estamos sin pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está con nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, Él que es fiel y justo nos perdonará los pecados». Estas palabras inspiradas, nos introducen mejor que cualquier otra expresión humana en el tema del pecado, que está íntimamente relacionado con el de la reconciliación. Tales palabras enfocan el problema del pecado en su perspectiva antropológica como parte integrante de la verdad sobre el hombre, mas lo encuadran inmediatamente en el horizonte divino, en el que el pecado se confronta con la verdad del amor divino, justo, generoso y fiel, que se manifiesta sobre todo con el perdón y la redención. Por ello, el mismo San Juan escribe que «si nuestro corazón nos reprocha algo, Dios es más grande que nuestro corazón».

Reconocer el propio pecado, es más, —yendo aún más a fondo en la consideración de la propia personalidad— reconocerse pecador, capaz de pecado e inclinado al pecado, es el principio indispensable para volver a Dios. Es la experiencia ejemplar de David, quien «tras haber cometido el mal a los ojos del Señor», al ser reprendido por el profeta Natán exclama: «Reconozco mi culpa, mi pecado está siempre ante mí. Contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad

que aborreces». El mismo Jesús pone en la boca y en el corazón del hijo pródigo aquellas significativas palabras: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti».

En realidad, reconciliarse con Dios presupone e incluye desasirse con lucidez y determinación del pecado en el que se ha caído. Presupone e incluye, por consiguiente, *hacer penitencia* en el sentido más completo del término: arrepentirse, mostrar arrepentimiento, tomar la actitud concreta de arrepentido, que es la de quien se pone en el camino del retorno al Padre. Esta es una ley general que cada cual ha de seguir en la situación particular en que se halla. En efecto, no puede tratarse sobre el pecado y la conversión solamente en términos abstractos.

En la condición concreta del hombre pecador, donde no puede existir conversión sin el reconocimiento del propio pecado, el ministerio de reconciliación de la Iglesia interviene en cada caso con una finalidad claramente penitencial, esto es, la de conducir al hombre al «conocimiento de sí mismo» según la expresión de Santa Catalina de Siena; a apartarse del mal, al restablecimiento de la amistad con Dios, a la reforma interior, a la nueva conversión eclesial. Podría incluso decirse que más allá del ámbito de la Iglesia y de los creyentes, el mensaje y el ministerio de la penitencia son dirigidos a todos los hombres, porque todos tienen necesidad de conversión y reconciliación.

Para llevar a cabo de modo adecuado dicho ministerio penitencial, es necesario, además, superar con los «ojos iluminados» de la fe, las consecuencias del pecado, que son motivo de división y de ruptura, no sólo en el interior de cada hombre, sino también en los diversos círculos en que él vive: familiar, ambiental, profesional, social, como tantas veces se puede constatar experimentalmente, y como confirma la página bíblica sobre la ciudad de Babel y su torre. Afanados en la construcción de lo que debería ser a la vez símbolo y centro de unidad, aquellos hombres vienen a encontrarse más dispersos que antes, confundidos en el lenguaje, divididos entre sí, e incapaces de ponerse de acuerdo.

Ahora bien, se puede decir que el drama del hombre de hoy —como el del hombre de todos los tiempos— consiste precisamente en su carácter babélico.

ME COMPROMETO Y TRANSFORMO MI REALIDAD (Actuar):

Todo matrimonio enfrenta en la vida momentos de desacuerdo que pueden llevarlos a serios enfrentamientos, por eso es necesario aprender a manejar las contrariedades. ¿Cuáles son los puntos principales que se necesitan para poder dialogar y superar los problemas en familia?

El perdón puede requerir renunciar a algo que era importante para usted, como renunciar a la venganza a tomar represalias. Sin embargo, sin el perdón no se

construye la construcción una comunidad. ¿Cómo he venido cultivando la virtud del perdón en mi familia?

La reconciliación se encuentra en el corazón de la construcción y el mantenimiento de la paz en una comunidad, especialmente en la promoción de iniciativas de reconciliación local entre comunidades divididas y la reintegración de las personas liberadas de la prisión a la sociedad.

El perdón es más que simplemente aceptar o dejar ir, porque requiere cierto grado de empatía o compasión. Es la capacidad de ubicarse en la vida de otra persona (empatía) y actuar de acuerdo con esta conexión empática que siente hacia sus semejantes (compasión).

Asomaba a sus ojos una lágrima
y... mi labio una frase de perdón;
habló el orgullo y enjugó un llanto,
y la frase en mi labio expiró.
Yo voy por un camino, ella por otro;
pero al pensar en nuestro mutuo amor,
yo digo aún: ¿Por qué calle aquel día?.
Y ella dirá: ¿Por qué no lloré yo?.
Es cuestión de palabras, y, no obstante,
ni tú ni yo jamás,
después de lo pasado convendremos
en quién la culpa está
¡Lástima que el amor un diccionario
no tenga donde hallar
cuando el orgullo es simplemente orgullo
y cuando es dignidad!

(Gustavo Adolfo Bécquer)

AGRADEZCO A DIOS (Celebrar):

Oración para pedir superar las enemistades

Padre de misericordia, fuente inagotable de amor para cada uno de tus hijos,
fortaleza en la que me refugio, esperanza en mi camino:
Vengo ante Ti con humildad, tristeza y un poco de vergüenza
por no lograr relacionarme con mis hermanos con la armonía que Tú deseas.
Lo intentamos una y otra vez pero es como si el mal volviera a colarse en nuestras relaciones
y no logramos acabar con esa enemistad que en el fondo ninguno queremos.
Experimentamos nuestra impotencia, pero a la vez confiamos en tu poder:
Tú puedes lograr que nos perdonemos, nos valoremos y nos reconciliemos de corazón.
Sólo Tú puedes hacer que nos amemos...
Queremos poner también lo que está en nuestra mano:
colaborar al buen ambiente entre nosotros, rezar por nuestros enemigos,
combatir los defectos que deterioran los vínculos, tener paciencia, perdonar,...
Y Tú harás posible que el Espíritu Santo nos una en un amor más grande y purificado.
Ayúdanos, Madre María, en este decisivo combate espiritual.
Haz posible, Señor Jesucristo, lo que solos no logramos
y permítenos llegar al paraíso donde todos nos amemos plenamente. Amén.

ASIMILO:

Los hombres que no perdonan a las mujeres sus pequeños defectos jamás disfrutarán de sus grandes virtudes (Khalil Gibran)

Se perdona mientras se ama (François de La Rochefoucauld)

Dios que nos regaló la Dignidad, sostiene nuestras Familias

OBJETIVO:

Tomar conciencia de que Jesús constantemente estuvo preocupado por las personas, para que imitándolo a él, también nosotros seamos un sostén para nuestras familias.

Encuentro V



NOTAS PEDAGÓGICAS Y MATERIAL:

Si la pequeña historia del punto número 6 (Me asomo a la realidad), se decide hacer como una actividad, quien dirige tendrá el cuidado de leer primero la historia, para inducir a los participantes a formar el rompecabezas. En la actividad habrá quien se ayude de la foto familiar y habrá quien se ayude de la foto del mundo. Al finalizar convendrá analizar la moraleja y el mensaje que deja en quienes participaron. Se puede optar solamente por leer la historia.

ORACIÓN INICIAL:

Señor Jesús, hoy quiero pedirte por mi familia. Te pido tu bendición para cada uno de nosotros. Protégenos de toda tentación y de todo mal. Danos la disponibilidad para proteger tu Amor y consejo. Si soy esposo, dame la capacidad para amar y respetar a mi esposa y a mis hijos. Si soy esposa, dame la comprensión y dedicación para apoyar a mi esposo y a mis hijos. Si soy hijo (a), dame la capacidad de valorar el esfuerzo de mis padres y escuchar sus consejos. Pero sobre todo Señor, Jesús ayúdanos a crecer en la oración y fidelidad a tu amor, como lo hizo la Virgen María tu madre y madre nuestra. Amén.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN:

Durante estos días de reflexión hemos visto en primer lugar en qué reside nuestra dignidad humana y el papel que tiene la familia como derecho y deber de educar en la dignidad humana. ¿Cómo podemos permanecer en esta labor? ¿Quién le da un sostén a la familia? La familia es algo fundamental algo que está al principio, que está a la base. ¿Pero quién sostiene a esa base? ¿Quién sostiene a nuestra familia? Estas preguntas nos dan una idea de lo que vamos a reflexionar en nuestro tema.

ME ASOMO A LA REALIDAD (Ver):

Lo primero es la familia



Había una vez un niño que entró en el taller donde trabajaba su papá y le dijo: Papá déjame ayudarte. El papá estaba bastante ocupado, le dijo: Déjame ahora y vete a jugar al jardín. Pero como el niño insistía, el padre tomó una revista donde había un mapa con el mundo y con una tijera lo cortó en varios pedazos. Con un rollo de cinta adhesiva se los entregó a su hijo diciéndole: "Como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo para que lo armes". El padre calculó que no lo terminaría en todo el día. Pasó un tiempo y su hijo gritó: "Papá ya lo hice todo". El padre no lo creía, pero para su sorpresa el mapa estaba completo. ¿Cómo has sido capaz de unir el mundo?, "Hijo, si tú no sabías cómo era el mundo, ¿cómo lo lograste?". "Papá, no sabía, pero cuando sacaste el mapa para recortarlo, vi que del otro lado estaba una foto de un niño con sus papás y Diosito... así que di vuelta a los recortes y armé la familia... cuando conseguí arreglar la familia, había arreglado el mundo", pues Dios está detrás de todos para sostenernos.

Preguntas: ¿En la actualidad, necesitará reconstruirse la familia?, ¿De qué o de quién podemos ayudarnos para reconstruir la familia? ¿Quién puede ayudarnos para reconstruir la familia?

ME DEJO ILUMINAR POR DIOS (Pensar):

Texto evangélico: Mt 2, 13-23

Cuando se fueron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: - Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó de noche, tomó al niño y a su madre, y partió hacia Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por el profeta: De Egipto llamé a mí hijo.

Entonces Herodes, viéndose burlado por los sabios, se enfureció tanto que mandó matar a todos los niños de Belén y de todos sus alrededores que tuvieran menos de dos años, conforme a la información que había recibido de los sabios. Así se cumplió lo anunciado por el profeta Jeremías: Se ha escuchado en Ramá un clamor, un gran llanto y lamento: es Raquel que llora por sus hijos, y no quiere consolarse porque ya no existen. Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: - Levántate, toma al niño y a su madre, y regresa a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

José se levantó, tomó al niño y a su madre, y regresó con ellos a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí, avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

En el texto que hemos leído vemos a José preocupado por el bien de su familia. Y todo lo que se le indica por medio de los sueños de parte del Señor lo hace. Son dos veces que el texto dice así: "José se levantó, tomó al niño y a su madre", (v. 14, 21). José no duda, inmediatamente que recibe el aviso, cumple y va a donde se le indica por el bien de su familia. ¿Qué hubiera pasado el desobedece? Sin embargo, lo vemos como un hombre de fe y confianza en lo que se le pide. Ahora reflexionemos, cuando escucho la palabra de Dios, hago lo que me pide o la pongo en tela de juicio y pienso para mis adentros que tal vez, lo que yo pienso es mejor que lo que se me dice. Ahí esta en juego nuestra dignidad. Hagamos que Dios se convierta en un sostén para nuestra familia cumpliendo y obedeciendo su Palabra como lo hizo José. Escuchemos y "hagámosle caso al Señor que nos dice: no endurezcan su corazón" (Sal 94, 8).

La **oración** es sin duda alguna un sostén importante para la familia. Por medio de la oración podemos tomar conciencia de quiénes somos y qué estamos llamados a ser, alguien que sabe y tiene bien definida su dignidad como persona, sabrá ser sostén para los demás. Jesús y su familia aparecen como peregrinos de un lugar a otro con el objetivo de salvarse del peligro. Nuestra vida es también, una peregrinación, junto a nuestra familia, un camino de salvación, que tiene diferentes momentos donde la persona y la familia completa experimentan la presencia de Dios que nos da su gracia para sostenernos. El camino de la iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía) son esos momentos donde se vive, a través de la celebración de los sacramentos la presencia de Dios, Dios nos da su gracia y la reparte no sólo a la persona, sino a toda la familia, pues cuando, en nuestra familias, se vive un sacramento, toda la familia se alegra y se hace fiesta por ellos, pues Dios es quien se hace presente en la vida de las personas, llevándolas y siendo un sostén para su vida y conservar la dignidad que como hijos de Dios, bautizados y miembros de la iglesia nos corresponde.

Magisterio del papa Francisco.

Catequesis del Papa Francisco sobre la dignidad humana como fundamento de toda la vida social.

Creados a imagen y semejanza de Dios. "Dios nos ha creado no como objetos, sino como personas amadas y capaces de amar, nos ha creado a su imagen y semejanza", donando al hombre una dignidad única, invitándolo a vivir en comunión con Él, en comunión con los hermanos y hermanas, en el respeto de la creación. La creación es una armonía a la cual estamos llamados a vivir: una armonía que es comunión.

Dar la vida por los demás. El Papa reconoce que en los Evangelios hay un ejemplo de esta mirada individualista: la petición que la madre de Santiago y Juan

hace a Jesús para que sus hijos puedan sentarse a la derecha y a la izquierda del nuevo rey (Mt. 20, 20-28). Frente a esta petición, el Señor propone otro tipo de visión: *"la del servicio y del dar la vida por los otros"*. Esta búsqueda de ser superior, es un individualismo que destruye la armonía. *"La armonía es otra cosa: es el servicio"*, subraya el Pontífice.

Mirada atenta. *"Como discípulos de Jesús no queremos ser indiferentes ni individualistas"* y pidió al Señor *"que nos de ojos atentos a los hermanos y a las hermanas, especialmente a aquellos que sufren"*, reconociendo la dignidad humana de cada persona, cualquiera sea su raza, lengua, o condición. *"La armonía te lleva a reconocer la dignidad humana, aquella armonía creada por Dios"*.

La dignidad humana es inalienable. Citando la Constitución Pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II, Papa Francisco recordó que *"la dignidad humana es inalienable, porque ha sido creada a imagen de Dios"*, fundamento de toda la vida social y determina los principios operativos. En la cultura moderna, *"la referencia más cercana al principio de la dignidad inalienable de la persona es la Declaración Universal de los Derechos del Hombre"*. El Santo Padre afirmó que *"los derechos no son solo individuales, sino también sociales, de los pueblos y de las naciones"*; el ser humano en su dignidad personal es un ser social creado a imagen de Dios Uno y Trino.

ME COMPROMETO Y TRANSFORMO MI REALIDAD (Actuar):

Compasión y empatía. Luego, el Papa Francisco profundizó sobre las *"serias implicaciones sociales, económicas y políticas"* que surgen de esta renovada conciencia de la dignidad de todo ser humano, que suscitan un comportamiento de atención, de cuidado y de estupor. El creyente, contemplando al prójimo como un hermano y no como un extraño, lo mira con compasión y empatía, no con desprecio o enemistad, esforzándose por desarrollar su creatividad y su entusiasmo para resolver los dramas de la historia.

Finalmente, el Santo Padre pidió al Señor que *"pueda 'devolvernos la vista' para redescubrir qué significa ser miembros de la familia humana"*, y para que esta mirada *"pueda traducirse en acciones concretas de compasión y respeto para cada persona y de cuidado y custodia para nuestra casa común"*.

Esta semana junto con mi familia ofreceré mi día por las personas más vulnerables de mi colonia, pidiendo a Dios para que se reconozca su dignidad.

Daré a conocer los elementos esenciales de la Dignidad Humana que hemos reflexionado en los encuentros de esta semana de la familia a los mas pisoteados de su dignidad.

AGRADEZCO A DIOS (Celebrar):

Señor Jesús, hoy quiero pedirte por mi familia. Te pido tu bendición para cada uno de nosotros. Protégenos de toda tentación y de todo mal. Danos la disponibilidad para proteger tu Amor y consejo.

Cuánto debe sorprenderme este hecho de que siendo fuerte te quisiste hacer débil; siendo omnipotente te hiciste necesitado de una sencilla mujer y un pobre carpintero; siendo la libertad eterna te sometiste a unos padres; teniéndolo todo en el cielo te hiciste pobre; recibiendo la adoración de miles de tronos, potestades, ángeles y arcángeles, preferiste los regalos y la veneración de unos sencillos pastores y unos pocos sabios.

La familia es el lugar que pensaste para que cada hombre pudiera sentirse acogido, querido, amado. La familia es el mejor modelo de Ti, Dios mío. Eres Trinidad, por lo tanto eres familia. No quisiste venir a este mundo solo, descender entre nubes, sostenido por querubines. No. Quisiste sentir el beso, la caricia, la voz dulce de una madre, el abrazo seguro, el ejemplo veraz y el sonreír de un padre. Tú también aprendiste a decir “mamá” y “papá”. Estas dos palabras las dijiste Tú, las dijo Dios.

Gracias, Señor, por la familia que me has dado. Dame la gracia de valorar mi familia y colaborar siempre por defenderla y mantenerla unida, orante, fervorosa y cercana a Ti. Concédeme un día poder llegar a tu presencia con todos mis familiares y así disfrutar de Ti por toda la eternidad.

ASIMILO:

Dios que nos ha dado la dignidad al crearnos, nos invita a que colaboremos para ser sostén de los demás y ser así parte de su salvación.

PRIMER MOMENTO: ACTO DE ADORACIÓN

Ambientación

El ser humano es, por designio del Creador, imagen de Dios. Está destinado a realizarse según el modelo histórico de Cristo redentor, su destino y plenitud. Esa transformación se produce por la acción interior del Espíritu Santo, con dimensión personal y social.

Estar en comunión con Dios, en una relación directa y personal, como constitutivo de su ser, es su grandeza, el fundamento último de su dignidad: llamado a ser el “tu” de Dios, estar frente a Él y responder al Amor con el amor.

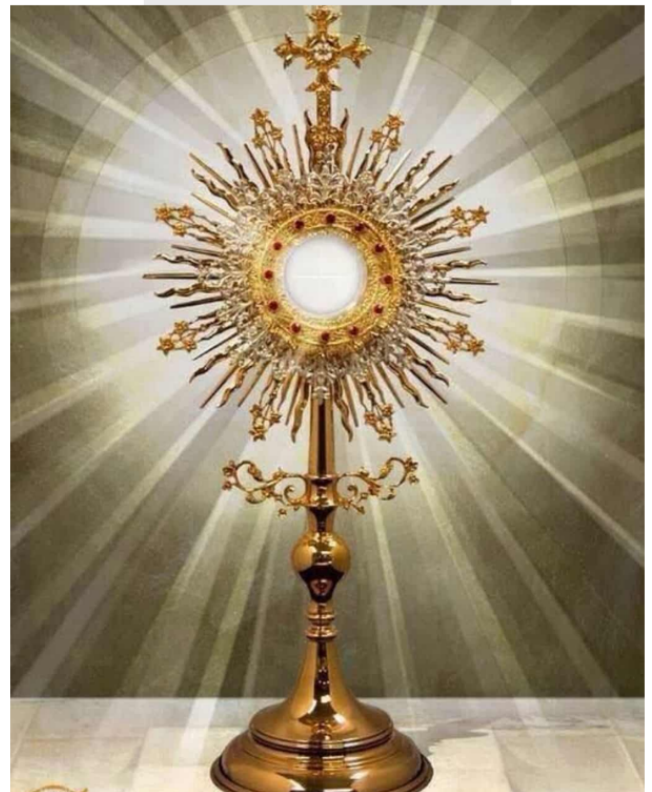
La medida del amor es Jesús abandonado al vacío de la nada: por amor entró en la historia del hombre, y dio todo de sí. Hombre al lado del hombre, puso su propia carne y asumió en sí toda la miseria, sufrimientos, angustias, miedos, dolores, hasta morir en la Cruz, con los últimos, sintiéndose abandonado por su Padre.

El hombre se realiza como persona, en cuanto se da, en cuanto ama con la dimensión de reciprocidad, posponiéndose a sí mismo para los otros, hasta morir a sí mismo. Ante Jesús sacramentado, pidamos que nuestras familias reflejen esa dignidad.

Canto:

Dios está aquí, que hermoso es,
Él lo prometió donde hay dos o tres,
Quédate Señor, quédate Señor.
Quédate Señor en cada corazón,
quédate Señor, quédate Señor,
Quédate Señor en mí, en mí, en mí.

Exposición del Santísimo



Hora Santa

**Mi familia reza y se
compromete con la
Dignidad Humana**

Canto: Cantemos al amor de los amores.

Guía: En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

Todos: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos, Amén.

Guía: Alabemos Y demos gracias en cada instante y momento

Todos: Al Santísimo y Divinísimo Sacramento.

Guía: Padre nuestro,(~~Ave María, Gloria~~).

Todos: Danos hoy nuestro.....

Guía: Dios te salve María.....

Todos: Santa María.....

Guía: Unidos a Jesucristo aquí presente en la Hostia consagrada, glorifiquemos al Padre en la alegría del Espíritu Santo.

Todos: Gloria, honor y alabanza al Padre, al Hijo y al Espíritu santo

Guía: Señor Jesús, estamos ante tu presencia, en cuerpo, alma y divinidad, presente en este Sacramento. Aquí está reunida tu familia que tantas amas. Hemos venido para adorarte y Glorificarte para reconocer nuestros pecados,

Todos: Señor Jesús, estamos aquí para darte gracias por tus beneficios, y pedir tu bendición divina para nuestras familias. Tú quisiste tener una familia aquí en la tierra para enseñarnos la grandeza de la familia humana, has querido quedarte en este sacramento de la Eucaristía para seguir cuidando de la familia.

Guía: Señor Jesús creemos firmemente que estás presente en la hostia consagrada, eres nuestro Dios, nuestro hermano y amigo.

Todos: Te alabamos y te bendecimos Señor Nuestro. Glorificado seas por siempre Jesús, porque te has quedado entre nosotros como alimento y sostén de nuestras familias.

Guía: Alabado seas Señor Jesucristo porque te has hecho hombre como nosotros, dignificando nuestra humanidad familiar.

Todos: Bendito seas por siempre porque en tu encarnación eres el modelo y camino para ser hombres y mujeres plenos.

Guía: Glorificado seas por siempre Jesús, porque nos has dejado a tu Madre bajo la advocación de nuestra Señora de San Juan de los Lagos que en este año estamos celebrando El primer milagro al darle la vida a la niña de aquella familia cirquera, haciéndonos saber con ello que esta al cuidado de las necesidades de la familia.

Todos: Estamos ciertos que ella es nuestra Madre que nos acompaña y ayuda en nuestro empeño por hacer de nuestras familias lo que Tú quieres y nosotros deseamos.

Guía: Te Glorificamos Señor Jesús por ser la Imagen de Dios Padre y al hacerte hombre en el seno de la Virgen María, dignificaste nuestra persona y nos enseñaste que Dios nuestro padre nos creó con la capacidad de relacionarnos con El, con el hermano y con la creación,

Todos: Bendito y alabado seas Padre Nuestro en tu Hijo Jesús Eucaristía, porque nos has hecho a tu imagen, confiriéndonos la dignidad de personas.

Guía: Vamos a ir repitiendo cada una de las invocaciones: Bendito sea Dios nuestro Padre.

Todos: Bendito sea Dios nuestro Padre.

Guía: Bendito sea el santo nombre poderoso de Jesús.

Todos: Bendito sea el santo nombre poderoso de Jesús.

Guía: Bendito seas Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Todos: Bendito seas Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre

Guía: Bendito sea Jesús, Hijo de Dios desde la eternidad, e hijo de María en el tiempo.

Todos: Bendito sea Jesús, Hijo de Dios desde la eternidad, e hijo de María en el tiempo.

Guía: Bendito sea tu Sacratísimo Corazón traspasado por nuestros pecados.

Todos: Bendito sea tu Sacratísimo Corazón traspasado por nuestros pecados.

Guía: Bendita sea tu Preciosísima Sangre derramada por nosotros.

Todos: Bendita sea tu Preciosísima Sangre derramada por nosotros.

Guía: Bendito seas Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Todos: Bendito seas Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Guía: Bendito sea el Espíritu Santo acompañante, consolador y defensor.

Todos: Bendito sea el Espíritu Santo acompañante, consolador y defensor.

Guía: Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Todos: Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Guía: Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Todos: Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Guía: Bendita sea su Gloriosa Asunción

Todos: Bendita sea su Gloriosa Asunción

Guía: Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Todos: Bendita sea María, Madre de la Iglesia.

Guía: Bendito sea san José su castísimo esposo.

Todos: Bendito sea san José su castísimo esposo

Guía: Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Todos: Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Canto

Bendito, Bendito, Bendito sea Dios

Los ángeles cantan y alaban A Dios
Los ángeles cantan y alaban a Dios.

Yo creo Jesús mío que estás en el altar, oculto en la Hostia te vengo a adorar (2).

Bendito, Bendito....

Por amor al hombre moriste en una cruz y al cáliz descendes por nuestra salud (2)

Bendito, Bendito....

Entre sus ovejas está el Buen Pastor, en vela continua lo tiene el amor (2).

Bendito, Bendito....

SEGUNDO MOMENTO

Agradecemos ser familia de Dios.

Palabra de Dios: Génesis: 2, 4b-7.15.18-25

La Creación del ser humano: hombre y mujer

LECTOR: El día en que hizo Yahveh Dios la tierra y los cielos, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Yahveh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo. Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo. Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente., Yahveh Dios tomó al hombre y le puso en al jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase.

Dijo luego Yahveh Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. "Voy a hacerle una ayuda adecuada.» Y Yahveh Dios formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas el hombre no encontró una ayuda adecuada.

Entonces Yahveh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahveh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. "Entonces éste exclamó: «Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne". Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne. **Palabra de Dios.**

ASIMILAMOS LA PALABRA: ¿Qué descubres en esta lectura? ¿Que te hace decirle a Dios Padre después de que has escuchado su palabra?

(Dar un poco de tiempo para que se expresen)

Guía: La Biblia habla del matrimonio desde sus primeras páginas. Y nos plantea el encuentro entre varón y mujer como don de Dios.

Dios se convierte en el mejor de los alfareros, modela al ser humano de la tierra, que lleva en sí algo único: el soplo del aliento vivificador de Dios, gracias al cual puede hablar y relacionarse con su Creador, privilegio, del que no van a gozar el resto de las creaturas, porque ellas no llevan el soplo de Dios.

Dios, el Señor, que ha moldeado al ser humano, y le ha otorgado una dignidad única le entrega el Edén a Adán y le hace partícipe de su realeza sobre el jardín. Por amor, Dios la hace de jardinero, y se convierte en cirujano, al hacer caer a Adán en un profundo sueño, para que su única imagen quede dividida o distribuida en Dos: varón y varona, hombre y hembra, dejando evidente la igualdad y dignidad de la mujer. Ambos son criaturas de Dios, poseen la misma naturaleza (moldeados de la tierra y con el soplo divino) con idéntica dignidad y destino. Ambos sexos, tan diferentes y complementarios en lo físico, psicológico y social, son iguales en su naturaleza, dignidad y misión. La mujer no fue formada de sus pies para ser sumisa, anulada o pisoteada por el varón, ni de la cabeza para dominarlo, sino de su costado, para que caminen juntos, de la costilla que cubre el corazón, para que vivan unidos en el amor. Diferencia no significa inferioridad de uno y superioridad del otro, sino complementariedad. Cada uno necesita del otro para alcanzar la más plena humanidad y entregársela al mundo.

Canto: Himno a la Familia. de José Cantoral. (www.e-sm.net/al1)

TERCER MOMENTO: PEDIMOS PERDON POR LOS PECADOS DE LAS FAMILIAS.

PALABRA DE Dios. (1ª. Corintios 13, 1-10)

El himno al amor esponsal y familiar

LECTOR: Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, Si no tengo caridad, soy como bronce que suena o trompeta que retumba. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha.

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es presumida, no se engríe, es decorosa; no busca su interés; no se irrita, no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad.

Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

La caridad no acaba nunca. **Palabra del Señor.**

¿Qué te dice la Palabra de Dios? (momento de reflexión)

Guía: Constatamos que la familia hoy en día está pasando por una gran crisis, originada por abandonar el proyecto original de Dios sobre ella. Vamos a responder a cada petición:

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia

Guía: Perdón Señor, porque muchas familias hemos abandonado el proyecto original que tú tienes sobre la familia.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia

Guía: Por que como familia muchas veces no hemos sido el conducto en la transmisión de los valores humanos y cristianos referentes a la dignidad humana.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por no tener la valentía para defender nuestra familia contra la ideología de género que denigra la dignidad de la mujer promoviendo el feminismo radical, el libertinaje sexual sin límites, la unión marital entre personas del mismo sexo, una mentalidad divorcista, abortista y antinatalista.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Porque hemos dejado que en nuestra familia se vayan perdiendo los valores y vamos adoptando una cultura light, individualista, relativista, materialista, de dinero fácil, carente de convicciones y compromisos, centrada en el confort, la corrupción, la cultura de muerte (droga, alcohol, violencia, etc)

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Porque como padres hemos dejado de ser en la familia los primeros maestros en la educación humana y cristiana de los hijos.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por los mal comportamientos de los miembros de la familia que en nada contribuyen a humanizar la convivencia familiar.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por las relaciones conflictivas y violentas que hay en muchas de nuestras familias produciendo resentimientos y odios en las relaciones humanas básicas.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por ir perdiendo en nuestras familias la fuerza del amar y el enseñar amar. Por las veces que hemos ido contra la dignidad del esposo, de la esposa, de los hijos, de los hermanos.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por los egoísmos e indiferencias que se dan al interior de las familias que viviendo bajo el mismo techo, viven en soledad,

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por tener miedo en defender a la familia de ideologías que la destruyen al pretender sustituir Dios.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Porque hemos abandonado nuestra función como familia de ser prevención ante las adicciones.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por quitar la mirada de Ti Señor y arrastrar con nuestro ejemplo lejos de ti a los demás miembros de la familia.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por olvidarnos como familia de los necesitados, de los enfermos, de los ancianos, de los sin techo, de los que han caído en las redes de la delincuencia.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Porque nos estamos acostumbrando a una cultura de muerte, extorciones, desaparecidos, asesinatos, accidentes, abortos, descarte de personas, crueldad.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Por las veces que como familia hemos sido intolerantes, violentos y maltratadores, dejando que el egoísmo, el machismo, la drogadicción, el alcoholismo, entren a nuestro Hogar

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Perdón Señor porque hay algunas familias que han asumido el crimen organizado como una opción de vida.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Porque hemos permitido que distintas formas de violencia se incrementen en nuestra familia y patria.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por el miedo y la inseguridad en que viven los niños, los adolescentes, los jóvenes, las familias y las comunidades de México.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por nuestra indiferencia ante el dolor de las víctimas de abusos sexuales y de poder.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por la sangre de los niños abortados, por la sangre de las mujeres asesinadas.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por los que han sido ejecutados con crueldad y frialdad inhumana.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por la pérdida de la vida social, la convivencia armónica y pacífica.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía - Por todos los signos de violencia, que van acabando poco a poco con la vida comunitaria.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Guía: Perdón, por los sufrimientos de las familias que han sido víctimas de la violencia, intrafamiliar y social, o también por la desaparición forzada, secuestro, tortura o asesinato de alguno de sus integrantes.

Todos: Perdón, Señor y ten misericordia de nuestra familia.

Canto: PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR.

PERDONA A TU PUEBLO PERDONALE SEÑOR.

No estés eternamente enojado
No estés eternamente enojado,
Perdónale Señor.

Guía: Oremos:

Todos: Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, ayúdenos a tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, ayúdenos a hacer de nuestra familia el lugar de comunión y un cenáculo de oración, pequeñas iglesias domésticas, auténticas escuelas del Evangelio.

CUARTO MOMENTO:

SUPPLICAMOS EL BIENESTAR DE NUESTRAS FAMILIAS.

Palabra de Dios: Lucas 11,9-13

La eficacia de la oración:

LECTOR: En aquel tiempo dijo Jesús: Yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe, el que busca, halla; y al que llama se le abrirá. ¿Qué padre hay entre ustedes que, si su hijo le pide un pez, en lugar de un pez le da una culebra, o, si le pide un huevo, le da un escorpión? Si, ustedes que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos ¡con más razón el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan **Palabra de Dios.**

¿Qué te dice la Palabra de Dios? (momento de reflexión)

Guía. -Señor; con dolor constatamos que nuestras familias hoy están pasando una gran crisis, tu nos dices en tu Palabra que Pidamos y recibiremos, que busquemos y

encontraremos, animados con esta confianza y porque vivimos siempre necesitados acudimos a ti para pedirte por nuestras familias. Vamos a responder a cada petición:

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

Guía. -Para que la Iglesia, trabaje siempre por atender, fortalecer el amor y ayude a sanar las heridas de las familias sea cual sea su situación.

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

Guía. -Por los gobiernos de todos los pueblos, para que promuevan leyes sociales que defiendan siempre, con justicia y lealtad, los derechos de toda persona.

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

Guía. -Para que los pobres, humildes, discapacitados, marginados, migrantes, refugiados, reciban la atención preferencial de la Iglesia en su servicio a los más necesitados.

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

Guía. -Para que la familia, Iglesia domestica, viva en fidelidad al mandamiento nuevo de Jesús: "Amanse unos a otros, como yo los he amado"

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

Guía. -Te pedimos que nos ayudes a entender el gran tesoro que es la familia, y trabajar por erradicar de nuestras familias y sociedad la cultura de muerte que lastima grandemente la dignidad humana.

Todos. - Señor: contempla a tu Familia y ayúdanos.

TODOS: Señor Jesús, Tú siempre hiciste que, quien se acercara a ti se sintiera mejor, reconocías su dignidad y le tratabas como hermano tuyo; y les hablabas con cariño y respeto: Danos un corazón misericordioso, para no condenar a nadie, para difundir tu misericordia a todos, para integrar y ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la familia en la Parroquia, en el sector y comunidad.

Te pedimos que la caridad sea la guía de nuestras acciones.

Haz que la Iglesia sea realmente la casa paterna, la casa grande, donde haya lugar para todos. Y

Ayúdanos a hacer presente tu amor a todos los que caminan a nuestro lado sin distinción, de raza, color o credo.

Canto: Cantemos al amor de los amores....

Bendición:

Canto: Altísimo Señor que supiste juntar...

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, que en la Resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascuales den en nosotros fruto abundante, y que el sacramento de salvación que hemos adorado fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Despedida: Que Nuestra Señora de San Juan nos acompañe en el empeño de hacer de nuestras familias lo que Dios Padre quiere y nosotros deseamos.